

Tras las Huellas de José Montes de Oca

Texto: Guillermo Ramírez Torres./ Fotografías: Aportadas por el Autor y DAFESA

La figura del Escultor imaginero José Montes de Oca tiene un lugar relevante en la historia del patrimonio artístico de la Puebla de Cazalla. Antes de analizar sus obras se hace imprescindible situar a este artista en su período histórico.

José Montes de Oca es el menor de tres hijos nacidos fruto de la relación de Cristóbal de León y Teresa Torrenueva. Su padre marchó a las Indias en 1684 y su madre tuvo que cuidar y mantener a sus tres hijos tras quedarse sola. La fecha de nacimiento del escultor sevillano fluctúa entre dos posibles años: la propuesta por el estudioso Ceán Bermúdez (1668) o la que se desprende de lo anotado por su propia madre al decir que “en 1684 contaba unos ocho años de edad”, siendo por tanto la fecha aproximada de su nacimiento 1676. El lugar donde vio la luz es Sevilla y su vida artística estará a caballo entre Sevilla y Cádiz, ciudades de gran importancia en los siglos XVII y XVIII ya que el comercio de Indias pasaba por ambos lugares (el traslado de la Casa de la Contratación desde Sevilla a Cádiz se realizó en 1717 y desde 1680 se despachaban asuntos vinculados con el comercio de Indias en ambas capitales andaluzas).

Montes de Oca es un artista que se forma en el ambiente del final de la Sevilla dorada de Montañés, Mesa, Arce y Roldán en la que los cánones del Barroco están llegando a su fin y se denota un agotamiento de las formas de este movimiento tan prolífico en lo artístico en la capital andaluza. En esos años finales es probable que se formara en el taller del maestro sevillano Pedro Roldán quien durante esos años del final de siglo XVII se encuentra trabajando obras tan conocidas como el *Cristo atado a la columna* de Ortaeva (1689) o el *San Pedro y San Fernando* de la Iglesia de los Venerables Sacerdotes en Sevilla (1698). Allí conocerá el saber hacer del Barroco más europeo, heredado a su vez del flamenco, José de Arce y las formas estilísticas trabajadas por el mismo como la angulosidad de las facciones, el movimiento en los mechones de pelo y la espectacular teatralidad pictó-



Piedad Los Servitas

rica, la dulzura en los rostros y el misticismo de las miradas.

En los siguientes años trabaja buscando un estilo propio a caballo entre el de su maestro y lo observado en las obras de Montañés y Mesa. En su vida personal destacar que contrajo matrimonio aunque no llegó a tener descendencia. Vivía junto a su esposa y su hermana, Tomasa. Tras una vida dedicada a la talla escultórica murió en Sevilla en 1754.

El estilo de José Montes de Oca entronca con la tradición de la escuela sevillana de imaginería a través



de los cánones que los grandes maestros del Barroco sevillano habían dejado impresos en sus imágenes. Su técnica evoluciona, depurándose, y tras observar el decadente agotamiento de las formas del tardío Barroco decide reinterpretar lo ya realizado por Montañés o Mesa y lo llena de sus experiencias personales espirituales cargando a las obras de un profundo sentimiento religioso que conjugan un sereno reposo con lo agitado del tardobarroco andaluz. Así pues, nos encontramos con imágenes de gran perfección estética y técnica propias de lo que el arte del siglo XVIII deja en nuestra comunidad.

Las obras del artista sevillano son muy numerosas en la capital pero también se expanden a los pueblos de la provincia y en Cádiz, lugar en el que podemos encontrar un gran número de trabajos de este autor.

La primera obra conocida de Montes de Oca fecha de 1717 en la Puebla de Cazalla donde realiza una imagen dolorosa de candelero para vestir para la hermandad servilla de dicha villa y cuya advoca-

ción es la de *Virgen de los Dolores*. Para dicho pueblo hará en 1726 una *Santa Ana con la Virgen niña* localizada en la Parroquia de Nuestra Señora de las Virtudes, patrona de la Puebla. Entre sus obras constan varios retablos siendo uno de los más destacados el del *Retablo de la Epifanía* (1728) para la capilla que Gaspar Jiménez tenía en el Oratorio de San Felipe Neri de Cádiz. Para las hermandades de Sevilla será el encargado de realizar en 1730 una “Piedad” para la Hermandad de Los Servitas radicada en la collación de San Marcos ejecutando dicho conjunto escultórico compuesto del Cristo Yacente y de la Virgen de los Dolores así como de una María Magdalena con cabello natural y un San Juan Evangelista (se baraja la posibilidad de que dichas imágenes fueran una Santa Juliana Falconeri y un San Felipe Benicio, santos de la orden servita). Dicha Piedad fue restaurada en 2010 por el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH) que rescataron la antigua policromía del Cristo de la Providencia dejando a relucir una capa pictórica de gran vivacidad basada en tonos fríos en la que se muestran las huellas de la tortura sufrida por Jesús de Nazaret. En 1738 termina una imagen con la iconografía de un Jesús Nazareno de las Tres Caídas para el convento del Espíritu Santo de Triana, primitivo nazareno de la Hermandad de los Gitanos y desaparecido en los desastres del 36 junto con la antigua dolorosa de las Angustias perteneciente a la misma hermandad y con similar destino.

Históricamente se viene fechando 1740 como año de la ejecución de una *Santa Ana enseñando a leer a la Virgen* para la Colegial del Divino Salvador de Sevilla, siendo esta obra considerada como una de las de mayor calidad de este autor. Restaurada en 2007 por el IAPH es descrita en palabras del profesor Hernández Díaz así:

“Se trata de una magnífica composición, con excelente dibujo, modelado, talla y policromía”

La producción de este artista es de una intachable corrección y es de resaltar el hecho de que sus primeras obras se encuentren en la Puebla de Cazalla representando dos escenas que con posterioridad volverá a trabajar como son el tema iconográfico de la Dolorosa y de la Santa Ana con la Virgen.

En el caso de la Virgen de los Dolores nos muestra a una Virgen de hermosura serena, como ausente, sumida en su propio dolor al visionar el cadáver de su hijo Jesús. Presenta unas facciones dulces, cejas



Santa Ana enseñando a leer a la Virgen. Iglesia del Salvador (Sevilla)



Ntra. Sra. de los Dolores. (La Puebla de Cazalla. Sevilla.)

rectas sobre un rostro ovalado (propio de los artistas del siglo XVIII como Cristóbal Ramos o Benito Hita del Castillo y de algunos de comienzos del siglo XIX como Juan de Astorga) y rematado por un hermoso mentón con un característico hoyuelo. Esta imagen se aleja del canon sumamente doloroso que usará para representar a sus dolorosas posteriormente y se acerca a la belleza hierática de Montañés.

La *Santa Ana con la Virgen* de la Parroquia nos remite a la iconografía familiar y educativa de la Virgen vinculada con la educación en los valores que la Iglesia Católica quería transmitir. Se trata de una obra de juventud por lo que no posee aún una técnica depurada. Presenta unos rasgos más montañesinos al acudir a la rotundidad escultórica del artista jiennense. Son figuras independientes de pequeño formato en las que se aprecia una búsqueda personal del artista por realizar composiciones efectistas enmarcadas en ampulosos pliegues. El rostro de la Santa Ana corresponde a una estética más montañesina con rasgos cuadrangulares mientras que el rostro de la Virgen niña se caracteriza por la dulzura y a la vez rotundidad de su cara enmarcándose más en la estética de Pedro Roldán, por tanto puede considerarse como una obra en la que indaga en su propio estilo escultórico.



Santa Ana (Parroquia de las Virtudes. La Puebla de Cazalla.)

Para finalizar, la obra de José Montes de Oca habla por él y nos demuestra que fue un gran artista en un período de crisis conceptual y formal pero que supo reinterpretarlo de forma magistral buscando ante todo su personal concepto de belleza y espiritualidad. Final de una época dorada y comienzo para una nueva forma de ver el mundo de lo místico.

Bibliografía:

Alonso de la Sierra Fernández, Lorenzo (1992) *Nuevos datos sobre la vida y obra del escultor José Montes de Oca* en "Atrio 4", páginas 71-83. Disponible en: <http://www.upo.es/depa/webdhuma/areas/arte/atricio4/7.pdf>

IAPH (2007) *José Montes de Oca. Santa Ana enseñando a leer a la Virgen. Iglesia del Salvador*, El Salvador en el IAPH, Informe de Restauración, Disponible en: <http://www.iaph.es/sys/productos/salvador/12.pdf>

IAPH (2010) *El IAPH restaura la Piedad de los Servitas*, Actualidad, Consejería de Cultura, Junta de Andalucía. Disponible en: http://www.iaph.es/export/sites/default/galerias/documentacion_migracion/Noticia/1268049516436_100304_np_servitas.pdf